

Éthos femenino en las entrevistas del ciclo Desde otro lugar realizadas a Cristina Fernández de Kirchner

Lucía Zanfardini

<https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/4816>

Cita sugerida: Zanfardini, L. (2018). Éthos femenino en las entrevistas del ciclo Desde otro lugar realizadas a Cristina Fernández de Kirchner. *Question*, 1(60), e108. doi:<https://doi.org/10.24215/16696581e108>

Recibido: 02-07-2018 Aceptado: 21-09-2018

Éthos femenino en las entrevistas del ciclo Desde otro lugar realizadas a Cristina Fernández de Kirchner

Female *éthos* in the interviews of the cycle Desde otro lugar made to Cristina Fernández de Kirchner

Lucía Zanfardini luciazanfardini@yahoo.com.ar

<http://orcid.org/0000-0001-5415-5348>

Centro Interdisciplinario de Estudios sobre Derechos, Inclusión y Sociedad; Universidad Nacional de Río Negro/ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Argentina)

Resumen

En este trabajo analizamos el *éthos* femenino que construye Cristina Fernández de Kirchner en el ciclo de entrevistas Desde otro lugar emitido en 2013. La hipótesis desde la que partimos es que el discurso de Cristina Fernández de Kirchner en las entrevistas de este ciclo da cuenta de la constitución de un *éthos* femenino sincrético conformado por un *éthos* femenino tradicional y un *éthos* femenino moderno. La perspectiva teórica que utilizamos para abordar el problema es la del Análisis del Discurso. El corpus de este trabajo lo constituyen las entrevistas periodísticas realizadas por Hernán Brienza y Jorge Rial a la entonces presidenta Cristina Fernández de Kirchner; las dos únicas entrevistas que se realizaron en el marco del ciclo emitido por la TV *Pública* y el canal *América*. Los resultados apoyan nuestra hipótesis y nos indican que, si bien



se observa esta hibridez, existe una exaltación del *éthos* moderno en la entrevista realizada por Brienza y la exaltación del *éthos* tradicional en la entrevista realizada por Rial, lo que le permitió a Cristina Fernández ampliar su capacidad de interpelación y atender a las demandas comunicativas de diferentes sectores.

Palabras clave: Cristina Fernández de Kirchner; *éthos* discursivo; análisis del discurso; género.

Abstract

In this work we analyze the female *éthos* that Cristina Fernández de Kirchner builds in the cycle of interviews *Desde otro lugar* issued in 2013. The hypothesis from which we start is that the speech of Cristina Fernández de Kirchner in the interviews of this cycle gives an account of the constitution of a syncretic female *éthos* conformed by a traditional female *éthos* and a modern female *éthos*. The theoretical perspective we use to address the problem is that of Discourse Analysis. The corpus of this work is constituted by the journalistic interviews carried out by Hernán Brienza and Jorge Rial to the then President Cristina Fernández de Kirchner; the only two interviews that took place within the framework of the cycle broadcast by *TV Pública* and *Canal América*. The results support our hypothesis and indicate that, although this hybridity is observed, there is an exaltation of the modern *éthos* in the interview conducted by Brienza and the exaltation of the traditional *éthos* in the interview conducted by Rial, which allowed Cristina Fernández to expand its ability to interpellate and meet the communication demands of different sectors.

Keywords: Cristina Fernández de Kirchner; discursive *Éthos*; discourse analysis; gender.

En la última década, el discurso de la ex presidenta Cristina Fernández de Kirchner ha sido objeto de análisis en el campo académico, especialmente desde el análisis del discurso (Maizels, 2007, 2015; Vitale y Maizels, 2011; Vitale, 2013, 2014; Pedrazini, 2012; Marafioti, 2012; Pérez, 2014). Existen algunos aspectos de su persona que la transformaron en una figura digna de atención desde esta perspectiva. Su singularidad como oradora puede indicarse, en primer término, por haber ocupado el cargo político más importante del país. En segundo término, por su condición de mujer: se trató de la primera presidenta electa de la



Argentina. Podríamos apuntar también que esa singularidad se construyó en torno a cierto tono polémico, confrontativo, a la vez que se trató de alguien que logró dar cuenta de una formación y una experiencia políticas muy sólidas; reconocimiento que podrían hacer tanto sus defensores como sus detractores. Asimismo, esta particularidad se dio en el contexto de una América Latina en la que también se observaban figuras con una impronta muy peculiar como la suya: los presidentes Hugo Chávez, Evo Morales, Rafael Correa, las presidentas Dilma Rouseff y Michelle Bachelet, entre otros.

A lo largo de esta década se han estudiado, en especial, sus discursos políticos institucionales: aperturas de sesiones, discursos de asunción de mando, discursos de campaña, intervenciones en organismos regionales e internacionales, entre otros subgéneros del discurso político. Sin embargo, no se han hallado análisis que se aboquen al conjunto –limitado, por cierto- que constituyen aquellas formas de aparición públicas que no se centraron esencialmente en ella estrictamente como presidenta.

La hipótesis de la que partimos en la presente indagación es que el discurso de Cristina Fernández de Kirchner en las entrevistas del ciclo *Desde otro lugar* da cuenta de la constitución de un *éthos* femenino (Vitale, 2014) sincrético (Lagarde, 2015) compuesto por un *éthos* femenino tradicional y un *éthos* femenino moderno. En las entrevistas del ciclo *Desde otro lugar*, y a partir de esta promesa que realiza el título, esperamos hallar un esfuerzo por mostrar a Cristina Fernández desde otro ángulo, que fortalezca el *éthos de identificación* en desmedro - o sin necesidad de profundizar demasiado en- el *éthos de credibilidad* (Charaudeau, 2005). Tal como lo enunciamos en la hipótesis, creemos que se expresará un *éthos* femenino sincrético conformado por una imagen de Cristina asociada a un *éthos femenino moderno* como mujer independiente, autónoma, capaz de sobresalir como cuadro político junto, a su vez, a una imagen de Cristina como mujer ligada a los roles de género tradicionales –en tanto mujer “madresposa” (Lagarde, 2015)-, esto es, un *éthos* femenino tradicional.

Consideraciones teóricas

La conceptualización del *éthos* como fenómeno discursivo puede identificarse ya en las consideraciones retóricas aristotélicas a partir de la identificación de éste en la tríada *logos*, *éthos* y *pathos*. El *logos* era entendido por Aristóteles como el instrumento de prueba lógica; el *éthos* como la imagen de sí que el orador construye en su discurso y el *pathos* eran las pruebas psicológicas mediante las cuales el orador lleva al oyente a un estado de ánimo



dispuesto a aceptar sus argumentos. En su *Retórica* afirmaba que se persuade por medio del *éthos* cuando el discurso es dicho de tal forma que hace al orador digno de crédito:

porque a las personas honradas les creemos más y con mayor rapidez, en general en todas las cosas, pero, desde luego, completamente en aquéllas en que no cabe la exactitud, sino que se prestan a duda; si bien es preciso que también esto acontezca por obra del discurso y no por tener prejugado cómo es el que habla (Aristóteles, 1990: 176).

Ruth Amossy (1999, 2000, 2001, 2010) se ocupó del *éthos* desde la perspectiva que denomina argumentación en el discurso. Ha retomado la pregunta en torno a si la credibilidad del orador deriva de su discurso o de su estatus social. En este sentido, propone analizar cómo el discurso configura un *éthos* a partir de datos discursivos previos. De esta manera, recupera la distinción que estableció Maingueneau (1) (1998, 1999, 2002, 2008) entre *éthos* discursivo y prediscursivo -al que prefiere llamar "*éthos* previo"-, y plantea que la imagen que el orador proyecta en su discurso hace uso de datos sociales anteriores y de la imagen que de él tiene su auditorio, para que el *éthos* discursivo se oriente a ratificar, o bien, a modificar el *éthos* previo. La autora hace hincapié en que el *éthos* previo no es extralingüístico sino que se forma en los discursos que circulan en la comunidad. Propone además, la idea de que la imagen del orador que tiene el auditorio está atravesada por estereotipos.

Centrándose en el estudio del *éthos* en el discurso político, Patrick Charaudeau (2005) hace hincapié en que el analista debe contemplar tanto el *éthos* discursivo como el prediscursivo, porque el *éthos* fusiona la identidad social y la identidad discursiva. Este autor distingue dos grandes categorías de *éthos*, el que denomina *éthos de la credibilidad*, fundado sobre un discurso basado en la razón y en la cualidad de ser creíble, y el que llama *éthos* de la identificación, basado en un discurso del afecto, que tiende a conmover. En suma, en el primer tipo de *éthos* predomina el *logos*; en el segundo, el *pathos*.

La noción de *éthos* ha sido abordada para estudiar el discurso político pronunciado por mujeres. Resultan de especial interés los trabajos que se han dedicado al abordaje del discurso de Cristina Fernández de Kirchner. Maizels y Vitale (2011) han planteado que, en los discursos de campaña electoral de la ex presidenta, se esboza un *éthos* que califican de híbrido no convergente, porque construye más de una imagen de sí preponderante pero que, a la vez, no orientan hacia la misma conclusión. Maizels (2012), nuevamente sobre los discursos de la campaña presidencial de 2007, ha focalizado el análisis de las negaciones metalingüísticas que generan la imagen de sí de lo que denomina "*éthos pedagógico experto*". Pedrazini (2012), a través de un estudio lexicométrico de análisis de correspondencias de los discursos



pronunciados durante todo el primer mandato de Cristina Fernández de Kirchner, observa la construcción de un *éthos* híbrido que combina lo emocional y lo racional, con preponderancia de uno u otro según diferentes auditorios. Por su parte, Marafioti (2012), ha retomado las propuestas de Charaudeau sobre el *éthos* de la credibilidad y de la identificación para plantear que, durante el conflicto sostenido con el sector agropecuario en marzo de 2008, la presidenta argentina no logró construir una imagen de sí que fuera eficaz.

Sobre la especificidad del *éthos* en el discurso político de las oradoras mujeres encontramos en Vitale (2014) el análisis del *éthos* femenino en los discursos de asunción de las primeras mujeres presidentas de América Latina -Michelle Bachelet, Cristina Fernández de Kirchner y Dilma Rousseff-. Allí, la autora observa que las alocuciones de las tres oradoras legitiman su liderazgo político capitalizando a favor el hecho de que son mujeres. En el caso de Cristina Fernández de Kirchner, Vitale vuelve a plantear que su discurso de asunción esboza un tipo de *éthos* híbrido no convergente, que se expresa en dos imágenes preponderantes, política competente, con poder y confrontativa, por un lado, víctima y con menos poder, por el otro.

Dado que valoramos al análisis del discurso en tanto práctica interdisciplinaria (Zima, 2005), consideramos de sumo interés recuperar algunas categorías del pensamiento de Marcela Lagarde y de los Ríos para poder identificar qué imagen de mujer construye Cristina desde su discurso. La antropóloga feminista, propone nombrar la actualidad de la mujer como “nosotras, las contemporáneas” debido a que considera que allí se expresa una categoría fundamental de análisis de género. Nos dice:

nosotras, por ser contemporáneas, compartimos un conjunto de semejanzas. En todo el mundo todas las mujeres contemporáneas nos parecemos muchísimo porque todas somos el producto de una construcción de género muy tradicional y, al mismo tiempo, el producto de una nueva construcción de género, que ya es moderna (2015: 24-25).

Identifica así una construcción de género tradicional y una construcción de género moderna. Al resultado que produce esta doble construcción, a esta marca, le ha llamado sincretismo de género en tanto mixtura de factores diferentes que se articulan y crean algo nuevo y distinto a sus orígenes. La zona más tradicional de las mujeres se encuentra signada, según Lagarde, por una serie de “órdenes” o expectativas: las mujeres deben ser cuidadas por el hombre, deben ser inmaduras y carentes –económica y afectivamente-, deben ser bellas –en tanto tener un cuerpo para otros-, deben brindar incondicionalidad, entre otras actitudes asignadas. La “madresposa” es uno de los estereotipos que identifica Lagarde con respecto a esta zona de la mujer tradicional. Explica al respecto que “son tres los mandatos de las madresposas: ligarse



sexo-afectivamente a un hombre, realizar la maternidad y fundar una familia. [...] Lo vital para su identidad femenina son estos tres mandatos” (2015: 66).

La zona más moderna de las mujeres se encuentra signada, fundamentalmente, por el mandato de ser trabajadoras. Deben ganar dinero y ganar bien. Deben ser independientes económicamente y tener juicio propio. Deben valerse por sí mismas en un sentido general vital. Esta es la otra zona que opera en las mujeres y funciona como polo opuesto al tradicional. De esta tensión, de este sincretismo de género, va a resultar la experiencia vital de cada mujer. Pero, según Lagarde, todas y cada una de las mujeres experimenta esa tensión.

Hemos recuperado estas categorías de Marcela Lagarde debido a que entendemos que nos aportan una conceptualización pertinente a la hora de explicitar cómo entendemos que se constituye el *éthos* femenino híbrido en el discurso de Cristina Fernández.

Consideraciones metodológicas

La perspectiva adoptada en este trabajo es la del Análisis del Discurso, concebida como “práctica interpretativa” (Arnoux 2006), sostenida en un diálogo interdisciplinario (Zima, 2005) y cuyas categorías de análisis dependen de los problemas que se plantea la investigación y de los materiales con los que opera. Consideramos, siguiendo a Arnoux, que es necesario

[prestar] particular atención a las opciones que los discursos exponen –opacas (Pêcheux, 1984) o, habitualmente, no visibles para los sujetos-. Las consideramos indicios reveladores –por su reiteración, por su transgresión o anomalía o por el contraste que evidencian entre zonas de un mismo discurso o entre discursos que comparten una misma situación-, a partir de los cuales formulamos las hipótesis que nos permiten conformar los corpora y definir la entrada analítica (2012: 12).

Desde esta perspectiva, se considera al (a la) sujeto hablante como aquel que solo tiene un dominio parcial sobre su palabra con lo que el Análisis del Discurso permite develar lo que el sujeto no se propone decir pero dice por las opciones que hace (Arnoux, 2006: 19).

La metodología que utilizamos para analizar las entrevistas realizadas a Cristina Fernández de Kirchner es una metodología cualitativa, que prioriza el interés por el significado y la interpretación, pone el énfasis en la importancia del contexto y de los procesos e implementa una estrategia inductiva y hermenéutica. Hemos focalizado el análisis de la dimensión verbal de dichos discursos, sin considerar su dimensión paraverbal y sin ahondar en indicadores no verbales.



Como aclaramos en las consideraciones teóricas, hemos atendido a la dimensión retórica en la que se incluye la propia noción de *éthos*, sobre la que recuperamos las distinciones entre *éthos* dicho y *éthos* mostrado, por un lado, y entre *éthos* discursivo y previo (prediscursivo) por otro. Asimismo, retomamos la diferenciación entre *éthos* de la credibilidad y *éthos* de la identificación, realizada por Charaudeau y la noción de *éthos* femenino abordada por Vitale. Nos apoyamos, además, en algunas consideraciones teóricas del feminismo expresadas por Lagarde, en especial, la noción de mujer contemporánea, el concepto de sincretismo de género y la tensión mujer tradicional/mujer moderna.

Para ello, hemos procedido en una primera instancia a la transcripción de las entrevistas y luego a la elaboración de una lista de todas las formas de autorreferencia halladas en las mismas. Hemos prestado atención a la deixis, la modalidad, los vocativos, los actos de habla y la dimensión polémica. Asimismo, hemos atendido a la aparición de estereotipos, especialmente, en torno al ser mujer.

El corpus de este trabajo lo constituyen las entrevistas periodísticas realizadas por Hernán Brienza y Jorge Rial a la entonces presidenta Cristina Fernández de Kirchner realizadas durante su segundo mandato en 2013. Se trata de las dos únicas entrevistas que se realizaron en el marco del ciclo llamado Desde otro lugar emitido por la *TV Pública* y el *Canal América* cuya planificación y edición estuvo a cargo del área de Comunicación Pública de la Presidencia de la Nación. Las mismas fueron emitidas en septiembre y octubre del año 2013. En el formato elegido, el entrevistador es el invitado para dialogar con la presidenta. Este aspecto significa una leve ruptura con las condiciones esperables del género (Halperín, 2005). Lo que estaba en discusión no era el entrevistado sino el entrevistador. Cuando se elegía al periodista que la iba a entrevistar, se estaba eligiendo un perfil de entrevista, una serie de preguntas posibles, un tono, un alcance.

Las entrevistas se realizan en un contexto político de aparente derrota del kirchnerismo en las elecciones legislativas de 2013 (2). En ese marco apareció la campaña liderada por el periodista Jorge Lanata —acompañado por un amplio marco de periodistas opositores— embanderados bajo el lema “Queremos preguntar”. Se trataba de una crítica a la presidenta mediante la denuncia de un abuso de la cadena nacional como medio de comunicación oficial. También se la criticaba por no hacer conferencias de prensa, por no dar entrevistas, entre otros cuestionamientos. De fondo, esta campaña expresaba un capítulo más de la disputa que se jugó en la arena mediática entre los medios a favor y los medios en contra del gobierno, fundada a partir de la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual o Ley de



Medios, en 2008. Podría considerarse a este ciclo de entrevistas como una forma de hacerse eco de esas críticas. Una especie de respuesta indirecta a esa demanda.

Análisis de los datos

Las entrevistas que analizamos presentan una serie de diferencias entre sí. El perfil del entrevistador elegido en alguna medida modifica la agenda de la entrevista y los temas abordados. Por un lado nos encontramos con la figura de Hernán Brienza que es politólogo y periodista, claramente identificado, en lo ideológico, con el peronismo –aunque se trataba de un periodista oficialista menos expuesto políticamente como lo eran entonces, por ejemplo, Víctor Hugo Morales o cualquiera de los panelistas del programa 6,7, 8 de la *Televisión Pública*. Brienza, en este sentido, era un periodista de más bajo perfil. Los temas y la agenda sobre la que versa la entrevista son los que trataba de remarcar el kirchnerismo como aciertos de su gobierno: la restructuración de la deuda externa y el enfrentamiento a los “fondos buitres”, el crecimiento económico de la Argentina, la inserción de nuestro país en el marco de la crisis internacional iniciada en 2009, entre otros. Se abordan los diferentes momentos de la historia que el kirchnerismo identifica como momentos de retroceso para el pueblo: el golpe del 55, el golpe del 76, la década neoliberal y la crisis del 2001. También se rememoran otros acontecimientos y personajes de la historia valorados positivamente: el retorno de Perón a la Argentina, la figura de Perón como líder y Manuel Belgrano como el patriota rebelde. Asimismo, se clarifican las distintas fuerzas del campo político: el poder político, por un lado, y el poder mediático junto con el Partido Judicial, como los enemigos.

Se trata de una entrevista fundamentalmente centrada en la política y de evidente afinidad entre entrevistador y entrevistada. Este aspecto es muy claro en el devenir de la conversación que se entabla, especialmente por el clima de “comodidad” y concordia que se observa así como también por la ausencia de preguntas incisivas o tendientes a desarmar el argumento de la entrevistada o con el fin de generar polémica. Todas las preguntas parecen estar orientadas a dejar que la presidenta se exprese en las temáticas abordadas. No aparecen nuevas ideas en torno a ninguno de los temas ni se tratan temas nuevos, es más bien un discurso de afianzamientos de esas posturas que ya se conocían sobre los diferentes puntos.

Se trabaja en torno a una figura de Cristina Fernández como cuadro político, como militante peronista —la presidenta se refiere a la experiencia de Ezeiza, por ejemplo—, como política profesional y experimentada. Aparece lo personal pero siempre en el marco de una historia



militante, excepto cuando habla de sus hijos. Ella reflexiona sobre su liderazgo, su juventud militante, su llegada a la presidencia, sus diferencias y similitudes con Néstor Kirchner en cuanto a la militancia, su experiencia política como senadora, como diputada nacional y provincial, entre otros temas. En cuanto a su intimidad y a su vida personal, en esta entrevista la presidenta recupera algunas escenas con sus hijos, relata cuáles son sus pocos momentos de desconexión y rememora una serie de anécdotas familiares con su marido.

La segunda entrevista fue realizada por el periodista Jorge Rial, un periodista del espectáculo. Se trata de un personaje mediático y muy popular, conductor desde 2001 de uno de los programas con mayor audiencia —especialmente de los sectores populares— como lo es *Intrusos* en el espectáculo, que constituye un clásico de la tarde televisiva y en el que se trabaja mucho en torno a la polémica mediática de la llamada “farándula”. Rial es un periodista —a diferencia de Hernán Brienza— con un perfil más alto, audaz, incisivo y desenfadado. Es un periodista de alto perfil pero ajeno, *a priori*, al campo de lo político.

En esta entrevista, se configura discursivamente a Cristina Fernández como (si fuera) un personaje del espectáculo. Las preguntas de Rial tienen menos densidad política y están más orientadas a su vida personal, o bien, a discutir temas que fueron polémicas mediáticas, es decir, no necesariamente son temas nodales de la economía, de la sociedad o de la política argentina sino más bien, asuntos que le valieron a la presidenta varios titulares en los medios. Se abordan tópicos como su viaje a las Islas Seychelles, la disputa con *Clarín*, el uso de calzas en un acto oficial, la relación con Hugo Moyano, etcétera. Las preguntas versan más sobre titulares periodísticos y que sobre asuntos más profundos o estructurales, al punto tal que los temas son nombrados con sus nombres mediáticos: “el cepo”, “la Banelco”, “la corrupción”, “la corrida bancaria”, “la crisis del campo”, Néstor y Cristina como “el doble comando” político del país, la “re-reelección”, “comer por seis pesos” —en alusión a la desconfianza en torno a los índices de inflación de INDEC. En esta entrevista aparecen los enemigos políticos con nombre y apellido, como si de alguna forma se tratase de esas otras figuras del espectáculo con las que se enfrenta Cristina Fernández: Sergio Massa, Julio Cobos, Mauricio Macri, Hugo Moyano. Fundamentalmente, vemos en esta entrevista a una Cristina más focalizada en su rol de mujer, más esposa, más madre. Se articula un discurso en el que abundan los lugares comunes en torno a esos roles. La relación con su marido es un tópico sobre el que el periodista le realiza varias preguntas. Se tratan distintos asuntos al respecto: el noviazgo, el casamiento, la última noche antes de su muerte, Néstor Kirchner como “hombre protector”, las discusiones cotidianas y los desacuerdos políticos, la relación cotidiana. Cristina también hace referencia a la amistad con otras mujeres —aunque sólo nombra a su hermana en ese rol—. Asimismo, encontramos una



Cristina Fernández trabajadora, es decir, la presidenta muestra el ejercicio de la política asumido como un trabajo sin horarios, como una vocación, como una labor de sacrificio. Ella ofrece algunas definiciones de sí misma en cuanto a su carácter (“controladora”, “desconfiada”, “tiene buena memoria”) y habla de lo que significa ser mujer en el ejercicio del poder.

El *éthos* femenino que se construye en el discurso de Cristina Fernández en ambas entrevistas se encuentra atravesado por esta tensión que hemos recuperado de Marcela Lagarde. Se expresa el sincretismo de género que encarna la mujer contemporánea según la autora. Cristina se afirma en algunas zonas de su discurso desde la construcción de un *éthos* más tradicional dando cuenta del cumplimiento de aquellas expectativas sociales respecto a las “madresposas”: ligarse sexo-afectivamente a un hombre, realizar la maternidad y fundar una familia. Incluso se asumen lugares típicos como el de “esperar cierta protección del hombre”:

[sobre Florencia] me di cuenta que había formado un ser humano que estaba preparado para estas cosas” (HB) (3).

cuando [Florencia] lanzó esa frase allá en San Juan, te juro que no cabía de orgullo en mí misma, porque ella, mis hijos en general, mis dos hijos son de muy, muy bajo perfil. Yo no creo que haya habido otros hijos de presidentes, por lo menos que recuerde, que hayan tenido el bajo perfil y no por no hacer cosas, porque vos podés tener un bajo perfil porque no hacés nada. Pero no, son chicos con mucha actividad. Bueno, Máximo milita en una organización política muy importante, ¿no? es uno de los fundadores de esa organización. Y ella, hace su tarea de cine, ha estudiado en el exterior, se prepara todos los días, estudia y, sin embargo, tiene muy bajo perfil (HB).

[sobre Néstor] él, como muchos hombres o tal vez como pocos no sé, fue mi hombre así que... él tenía hacia mí una cosa muy instintiva de protección, siempre siempre, siempre me protegió. Siempre... a veces yo me enojaba con eso, porque le decía, no me trates así como si fuera una nena, que me quieras proteger, porque yo no soy una nena, no, no, no... pero él siempre tendía a protegerme (JR).

él para mí era la imagen de la fortaleza y de la protección, yo sentía que al lado de él a mí no me podía pasar nada. La verdad que si quería protegerme y darme la sensación de que era “el hombre” lo logró plenamente, porque siempre tuve al lado de él la sensación de que nada podía pasar” (JR).

el modelo de familia y el modelo de pareja, eran mis suegros, fueron mis suegros. Él con ella, impresionante, la celaba como si fuera una chica de 20 años, pero no con otros hombres, sino con los nietos, con los hijos y un amor profundo por su hijo, ¿no? (JR).



Florencia es terrible, es Kirchner con polleras, tiene una personalidad muy fuerte. Máximo también tiene una personalidad muy fuerte pero es más parecido a mí (JR).

yo fui su gran amor y él fue el mío (JR).

Esta zona se encuentra más claramente afirmada en la entrevista realizada por Jorge Rial como vemos en los ejemplos, mientras que en la que realizó Hernán Brienza aparece como una condición más intelectualizada, más elaborada analíticamente:

las mujeres tenemos esa cosa de lo público y lo privado al mismo tiempo que el hombre no tiene. El hombre ha sido creado más para ir afuera, a la calle, a pelear la calle, a agarrar el sustento del tiempo del garrote, es de lo público y la mujer más de lo privado. Por eso también la mujer es más resistida en la función pública y sobre todo en la función pública en el más alto nivel (HB).

Néstor cuando ejercíamos la profesión, él ejercía la profesión y punto. Pero yo que ejercía la profesión y me ocupaba además de las cosas de la casa. No era que yo iba a barrer y a limpiar, porque tenía una señora que me ayudaba, pero era la que decidía qué se compraba, qué no se compraba, la que iba al colegio, la que me ocupaba de los chicos en el colegio, y siendo presidenta también, él cuando todavía vivía y era mi marido y ya no era presidente, yo también me seguía ocupando de las cosas, digamos, gruesas, de lo que se puede ocupar alguien aquí en Olivos, por ejemplo. También... Porque no podés desprenderte, entonces tenemos esa cosa de lo público y lo privado al mismo tiempo que el hombre no tiene (HB).

El *éthos* femenino moderno, por contrapartida, es el más explorado en la entrevista de Hernán Brienza. Como dijimos, aparece aquí una imagen de Cristina Fernández focalizada en tanto cuadro político y como militante:

las juventudes que militábamos y que entrábamos en barrios, en universidades, en fábricas, lo hacíamos en nombre del peronismo, porque había una memoria histórica del pueblo respecto de Perón y del peronismo (HB).

Ella se representa a sí misma como “instrumento de la historia” y como una militante muy arraigada a la organicidad del partido:

fui electa senadora nacional en 1995. Yo tenía mandato hasta el año 2001 y en el año 1997, dos años después de ser electa, decidí renunciar a la senaduría, algo que...para ser diputada provincial en el 97.



¿Por qué? Porque en ese momento venía muy fuerte la Alianza, muy, muy fuerte, y se requería que yo encabezara la lista de diputados provinciales en Santa Cruz para asegurar el triunfo de la lista. Y mientras el peronismo perdía en casi todo el país, en mi provincia ganamos por el 60 por ciento de los votos contra el 30 por ciento de la Alianza, los doblamos en votos (HB).

Yo siempre he respondido eso: las necesidades del proyecto. Si tengo que ir atrás, voy atrás, si tengo que ir adelante, voy adelante y si no tengo que ir, no voy (HB).

Fernández demuestra cumplir también con las expectativas en torno a la mujer moderna. Por un lado, el hecho de ser profesional y trabajadora y sobresalir en esos roles:

soy desconfiada, siempre lo fui y, bueno, y no me fue mal siendo desconfiada. Pero no, tengo confianza en mis colaboradores, por eso me manejo con unos colaboradores. Y siempre uno tiene la sensación de, hará la cosas bien, estará todo bien. Pero si no, no podés vivir y no podés gobernar. Pero fundamentalmente creo que también esa actitud mía me lleva a tener una sobrecarga de trabajo, yo me suelo sobrecargar de trabajo, me suelo sobrecargar de trabajo porque quiero... soy muy controladora (HB).

Por otro lado, se muestra como alguien capaz de tener juicio propio, un criterio personal independiente del de su marido, con quien comparte la misma profesión:

Yo te comentaba la interna del 89 [...] [Néstor] quería estar con Cafiero y yo con Menem. [...] Sí, a mí me encantaba. Sí, lo confieso (JR).

Como vemos, esta imagen de la mujer moderna, esta zona del *éthos* femenino, se encuentra más explotada en la entrevista realizada por Brienza aunque también aparecen rasgos de la misma, debido a su carácter sincrético, en la entrevista realizada por Rial.

Conclusiones

Consideramos que a partir de todo lo expuesto, el análisis confirma nuestra hipótesis acerca de que el discurso de Cristina Fernández de Kirchner en las entrevistas del ciclo Desde otro lugar da cuenta de la constitución de un *éthos* femenino sincrético compuesto por un *éthos* femenino tradicional y un *éthos* femenino moderno. Hemos identificado, sin embargo, que aun cuando es clara la hibridez en la construcción del *éthos* femenino, la exaltación del *éthos* moderno en la



entrevista realizada por Brienza y la exaltación del *éthos* tradicional en la entrevista realizada por Rial, le permiten a Cristina Fernández ampliar su capacidad de diálogo con diferentes sectores y atender a las demandas de los diversos públicos a los que puede orientarse cada entrevista –uno más masivo y popular, en la entrevista de Rial; el otro más intelectual o más político, en la entrevista de Brienza.

Para terminar, consideramos que podría resultar interesante continuar el presente análisis mediante la ampliación del corpus hacía, por ejemplo, entrevistas realizadas a Cristina Fernández de Kirchner antes de haber ocupado el cargo de Presidenta de la Nación y a entrevistas recientes luego del estallido de la llamada “cuarta ola feminista”. Consideramos que podría ser de gran interés elaborar un estudio comparativo respecto del *éthos* femenino y las imágenes de mujer que a lo largo de ese recorrido se ponen en juego. Las mujeres protagonizan la escena política argentina actual y seguramente en las referentes políticas de nuestra historia reciente puedan encontrarse algunas claves para comprender el devenir de esa relación compleja que se establece entre ser mujer y disputar poder.

Notas

(1) Dominique Maingueneau (1998, 1999, 2002, 2008) ha distinguido también entre lo que denomina *éthos* dicho y *éthos* mostrado, a partir del vínculo que realiza entre la temática del *éthos* y las propuestas del lingüista francés Oswald Ducrot (1984). En efecto, el *éthos* dicho corresponde a lo que Ducrot llama el “locutor como λ ”, que es el sujeto del enunciado, el locutor como ser o personaje del mundo y el *éthos* mostrado, en cambio, corresponde a lo que Ducrot denomina el “locutor como tal”, que es el sujeto de la enunciación.

(2) Decimos “aparente” porque el kirchnerismo había obtenido un resultado electoral que no era el esperado en la provincia de Buenos Aires: se impuso la figura del ex kirchnerista Sergio Massa (Frente Renovador) frente al candidato oficialista Martín Insaurralde (Frente Para la Victoria). Sin embargo, el Frente Para la Victoria había logrado en esa elección ratificar su lugar de primera fuerza a nivel nacional.

(3) Hemos codificado como “HB” a la entrevista realizada por Hernán Brienza y como “JR” a la realizada por Jorge Rial.

Bibliografía

Amossy, R. (2000). *L'argumentation dans le discours politique. Litterature d'idée, fiction*. Paris: Nathan.

Amossy, R. (2001). Ethos at the crossroads of disciplines: Rhetoric, Pragmatics, Sociology, Poetics. *Today*, 22, 1-23.



- Amossy, R. (2010). *La présentation de soi. Ethos et identité verbale*. París: PUF.
- Amossy, R. (Comp.). (1999). *Images de soi dans le discours. La construction de l'éthos*. París: Delachaux et Niestlé.
- Amossy, R. y Herschberg Pierrot, A. (2001). *Estereotipos y clichés*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Aristóteles (1990). *Retórica* (editor y trad. Racionero, Q.). Madrid: Ed. Gredos.
- Charaudeau, P. (2005). *Le discours politique: les masques du pouvoir*. París: Vuibert.
- Ducrot, O. (1984). *El decir y lo dicho*. Buenos Aires: Hachette.
- Halperín, J. (2005). *La entrevista periodística: intimidades de la conversación pública*. Buenos Aires: Paidós.
- Kerbrat Orecchioni, C. (1986). *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires: Hachette.
- Lagarde y de los Ríos, M. (2015). *Claves feministas para mis socias de la vida*. Buenos Aires: Batalla de Ideas.
- Maingueneau, D. (1998). *Analyser les textes de communication*. París: Dunod.
- Maingueneau, D. (1999). Ethos, scénographie, incorporation. En Amossy, R. *Images de soi dans le discours. La construction de l'éthos* (pp. 75-100). París: Delachaux et Niestlé.
- Maingueneau, D. (2002). Problèmes d'éthos. *Pratiques*, 113/114, pp. 55-67.
- Maingueneau, D. (2008). A propósito do éthos. En Motta, A. R. y Salgado, L. (Eds.). *Éthos discursivo*. São Paulo: Contexto.
- Maizels, A. L. (2007). Negación, "otras voces" y ethos. Un análisis de los discursos de campaña política de Cristina Fernández de Kirchner. *RILL, Prácticas argumentativas a través de las disciplinas. Revista del Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias e Hispanoamericanas. Nueva época*, 1-2(17), 1-11.
- Marafioti, R. (2012). Argumentación y 'diálogo de sordos' en el conflicto de 'el campo'. En Vitale, M. A. y Schamun, M. C. (Comps). *Tendencias actuales en Estudios Retóricos*. Buenos Aires: Edulp.
- Narvaja de Arnoux, E. (2006). *Análisis del Discurso. Modos de abordar materiales de archivo*. Buenos Aires: Santiago Arcos.
- Narvaja de Arnoux, E. (2008). *El discurso latinoamericanista de Hugo Chávez*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Narvaja de Arnoux, E. ; Bonnin, J. E.; de Diego, J. y Magnanego, F. (2012). *Unasur y sus discursos. Interacción regional, amenaza externa, Malvinas*. Buenos Aires: Editorial Biblos.



- Narvaja de Arnoux, E. y Zaccari, V. (2015). *Discurso y política en Sudamérica*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Pedrazzini, A. M.; Cornaglia, P.; Scheuer, N.; De La Cruz, M. (2012). Variabilidad léxica y estrategias de persuasión en el discurso oral y público de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner en su primer mandato (2007-2011). *Rétor*, 2, pp. 133-161.
- Pérez, S. I. (ed.). (2014). *Análisis del discurso político* Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.
- Televisión pública argentina. *Desde otro lugar*. Entrevista de Hernán Brienza a Cristina Fernández de Kirchner (parte 1) [programa de televisión]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=v7Z1A7WhZ5Y>
- Televisión pública argentina. *Desde otro lugar*. Entrevista de Hernán Brienza a Cristina Fernández de Kirchner (parte 2) [programa de televisión]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=HA0Sd9MOhDE>
- Televisión pública argentina. *Desde otro lugar*. Entrevista de Jorge Rial a Cristina Fernández de Kirchner (parte 1) [programa de televisión]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=Ox_q-tddupl
- Televisión pública argentina. *Desde otro lugar*. Entrevista de Jorge Rial a Cristina Fernández de Kirchner (parte 2) [programa de televisión]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=zrC7DoT4zh8>
- Vitale, M. A. (2013). *Éthos* y legitimación política en los discursos de asunción de la presidente argentina Cristina Fernández de Kirchner. *Icono 14*, 11(1), pp. 5-25.
- Vitale, M. A. (2014). *Éthos* femenino en los discursos de asunción de las primeras mujeres presidentes de América del Sur: Michelle Bachelet, Cristina Fernández de Kirchner y Dilma Rousseff. *Anclajes*, XVIII(1).
- Vitale, M. A. y Maizels, A. L. (2011). El discurso electoral de Cristina Fernández de Kirchner. Un caso de *éthos* híbrido no convergente. *Linguagem em (Dis)curso*, 11(2), pp. 337-360. Doi: <http://dx.doi.org/10.1590/S1518-76322011000200007>
- Zima, P. V. (2005). Le concept de théorie en sciences humaines. La théorie comme discours et sociolecte. En Adam J. M. y Heidmann, U. (eds.). *Sciences du Texte et Analyse de Discours. Enjeux d'une interdisciplinité*. Ginebra: Slatkine Érudition.